

Conmemoración del Centenario

Dos actos principales hubieron de celebrarse en Córdoba para recordar la fecha centenaria del nacimiento de Carlos Rubio.

Uno de ellos fué la Fiesta Escolar, con la inauguración del grupo que lleva su nombre, de la que damos referencia tomada de la prensa local, el «Diario de Córdoba».

El otro fué la Velada Académica que le dedicó nuestra Corporación, de la que damos también reseña tomada de «La Voz», otro diario local.

También la prensa por su cuenta publicó algunos artículos e informaciones que recordarán la labor y la figura de quien tanto honró la profesión de periodista.

No tuvo difusión popular este homenaje, pero aún en el recato de los iniciados, y con el perfume de la nueva generación a quien se hizo participar del recuerdo, tuvo una trascendencia local intensa, merecido galardón a la vida del fogoso patriota que fué Carlos Rubio.

FIESTA ESCOLAR

Inauguración del Grupo Escolar «Carlos Rubio»

(Referencia de la Prensa local correspondiente al 24 de Mayo)

Ayer, a las once de la mañana, verificose la inauguración del Grupo Escolar «Carlos Rubio», establecido en un amplio edificio de la Avenida del Obispo Pérez Muñoz.

Dicho grupo tiene capacidad para cinco escuelas de niños y cinco de niñas.

La instalación de estas escuelas es verdaderamente espléndida, sin que ello quiera decir que se haya derrochado el dinero en cosas innecesarias. Están dotadas de todo lo indispensable para la enseñanza. El mobiliario es moderno y ha sido confeccionado con arreglo a lo que aconseja la pedagogía moderna. No faltan en las aulas juguetes y otros accesorios que contribuyen a hacer amable la estancia del niño en la escuela.

Las clases son muy espaciosas y con mucha ventilación.

Tiene también el edificio un magnífico jardín, y en el centro de él una artística fuente.

Al acto asistieron el Alcalde don Francisco de la Cruz Ceballos, los Concejales don Francisco Salinas Diéguez, don Francisco Córdoba Fuentes, Delegado de Instrucción Pública; don Juan Palomino Olalla, don José Siles, don Rafael La Hoz y don Antonio Fernández Vergara; el Diputado a Cortes don Francisco Azorín Izquierdo; el Presidente de la Diputación provincial don José Guerra Lozano; Diputado provincial don Baldomero López Luque; Director de la Escuela Normal don Antonio Gil Muñiz y el Profesor del mismo centro don Manuel Blanco Cantarero; los Inspectores de Primera Enseñanza doña Rosario del Riego de Font, don José Priego López y don Alfredo Gil Muñiz; el Presidente de la Asociación provincial del Magisterio, don José Guerrero; doña Paula Saiz del Val, Directora del Grupo Escolar «Colón», y las Profesoras doña Amparo Rico Cano y doña Gertrudis Romero Losada; don Eugenio García Nielfa, Jefe del Negociado de Instrucción Pública del Ayuntamiento; don Carlos Sáez Santamaría, Arquitecto municipal; los Maestros del grupo que se inauguraba don José León Alvarez, don Braulio Rodríguez Ramos, don José Martos Candelas, don José Jiménez Cubero, don Luis Fernández González, doña Victoria Guerra Martos, doña Sofía Galiano Rodríguez, doña Mercedes Galiano Rodríguez, doña Juana Muñoz Cabrera y doña Carmen Pérez Dorado; el Profesor de la Escuela de Artes y Oficios don Rafael García Guijo; el del Conservatorio provincial de Música don Luis Serrano Lucena y otras muchas personas cuyos nombres sentimos no recordar.

Concurrió también la banda municipal de música, que interpretó con su reconocida maestría diversas composiciones,

El acto de la inauguración se verificó en una de las clases.

LOS DISCURSOS

Don José Priego López

El Alcalde, después de pronunciar breves frases, concedió la palabra a don José Priego López, quien después de cantar el alma de Córdoba, dijo que estamos en el camino de que se realicen los postulados defendidos por Ramón y Cajal y Costa.

Cajal quería que se cultivaran los yermos de nuestro suelo y los yer-

mos de nuestro cerebro, para que no se pierdan los ríos ni los talentos.

La construcción de escuelas ha coincidido con el nuevo régimen del campo. Se fecunda el suelo y se fecunda la inteligencia.

Costa decía: «Escuelas y despensas; campo y educación».

En Córdoba se ha dado un avance considerable en lo que respecta a la enseñanza pública desde el año 22 hasta hoy. En aquella época funcionaban únicamente en Córdoba veinticinco escuelas, y hoy solamente en el casco urbano de la población tenemos un centenar de ellas.

Se extendió en otras consideraciones acerca de este aspecto de la educación.

Luego dijo que en una reunión celebrada por la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes para tratar del homenaje a Carlos Rubio, él expuso la iniciativa de que se diera el nombre del ilustre periodista cordobés a un grupo escolar de Córdoba, teniendo la suerte de que la propuesta fuera acogida con entusiasmo.

Dió por ello las gracias al Ayuntamiento, como así mismo por haber instalado de tan espléndida manera el grupo Carlos Rubio, haciendo extensiva la felicitación a cuantas personas colaboraron en tan magnífica empresa.

Pidió que fueran llevadas algunas palomas blancas al jardín de la escuela, para que pregonen con la albura de su plumaje, cuando estén posadas, su candidez, y cuando echen a volar enseñen a los niños las rutas del ideal.

Refiriéndose al grupo escolar que se inauguraba, dijo que constituye solamente una etapa del camino que hay que recorrer, pues todavía quedan en Córdoba 12.000 niños que no pueden asistir a las escuelas por falta de ellas.

Terminó diciendo que la misión de todos los que tienen el deber de velar por la cultura, es recorrer todo el ámbito de Córdoba, para llenario de escuelas.

Don Francisco Azorín

Después habló don Francisco Azorín quien comenzó diciendo que obedeciendo la orden que había recibido del Alcalde y por representar a la provincia de Córdoba en el Parlamento, iba a pronunciar unas palabras.

Añadió que la República atiende con especial atención el problema de la enseñanza, no obstante haber dejado la Monarquía exhaustas las arcas de la Hacienda nacional.

La República—continuó diciendo—no es un régimen como el antiguo,

sino que impera en él la democracia del pueblo por el pueblo, para lo cual se necesita que los ciudadanos se instruyan debidamente.

Por esto el nuevo régimen atiende preferentemente al problema de la educación.

El Ministerio de Instrucción Pública era antes al que menos importancia se le daba. Se le consideraba como un ministerio de entrada. La República lo elevó al primer plano y llevó a él primeramente a un maestro del más alto significado espiritual, a don Marcelino Domingo. Ahora tenemos en Instrucción Pública a un profesor de Universidad de la más alta envergadura intelectual, a don Fernando de los Ríos.

Para esta obra de educación ciudadana se necesita contar con la colaboración de todos. El Estado cumple con su deber y los demás deben cumplirlo también, como lo viene haciendo nuestro digno Ayuntamiento.

Pero en Córdoba tenemos todavía una gran deuda con la cultura, pues como habeis oído, existen doce mil niños sin escuela.

Don Antonio Gil Muñiz

A continuación hizo uso de la palabra don Antonio Gil Muñiz que se ocupó de la revolución que se ha operado desde que se proclamó la República, en la educación nacional.

Tenemos un Ayuntamiento que hace un esfuerzo heroico para solucionar el problema de la falta de escuelas. Un Ayuntamiento empobrecido que gasta su dinero en favor de la cultura.

Tenemos el deber de poner en contacto el aula con la vida, por medio de una transformación espiritual. Nuestra Escuela Normal está caldesa para hacer esa transformación por que los alumnos se han dado perfecta cuenta de las exigencias de los tiempos en que vivimos.

Pero el problema subsiste y hay necesidad de continuar creando escuelas hasta que ningún niño carezca de ella.

Abogó por que se instalen en Córdoba escuelas para alumnos seleccionados y otras de anormales.

Recuerdo—continuó diciendo—que Giner de los Rios cuando se le preguntaba por el Instituto libre de enseñanza que él había creado decía: «El edificio no vale nada; material tenemos el necesario; la biblioteca es modesta; lo que vale es la orientación». Yo quiero que los maestros jóvenes tengan como nota fundamental de su función la orientación.

Con estas palabras terminó su discurso el señor Gil Muñiz.

El Alcalde

Don Francisco de la Cruz Ceballos hizo el resumen de los discursos.

Dijo que el Ayuntamiento está formado por hombres de distintas ideologías políticas, y que como es natural, discrepan en muchos asuntos, pero cuando se trató de aumentar el presupuesto de Instrucción Pública, ni uno solo puso reparo. Por ello los elogios que aquí personalmente se me han hecho, no corresponden a mí, sino al Ayuntamiento en pleno.

Ofreció atender al ruego del señor Priego López referente a que se lleven palomas al jardín del Grupo Escolar «Carlos Rubio», y agradeció al señor Azorín su intervención.

Prometió atender los deseos expuestos por el señor Gil Muñiz de que sea creada en Córdoba una escuela de selección y otra para anormales.

Terminó agradeciendo a todos su asistencia al acto y recomendando a los niños que sean fieles guardadores del tesoro que se les entrega y que aprendan a respetar los árboles y las flores.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

VELADA ACADÉMICA

Anoche tuvo lugar en la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, la sesión extraordinaria pública y solemne que la Academia dedicaba a honrar la memoria de Carlos Rubio en el centenario de este brillante periodista y poeta cordobés.

Presidió el acto el director de la Academia don José Amo Serrano, ocupando con él lugares de honor el presidente de la Diputación provincial señor Guerra Lozano y el Alcalde de la ciudad don Francisco de la Cruz Ceballos.

En los demás lugares del estrado toman asiento don José Priego López, inspector jefe de Primera Enseñanza; don Rafael Castejón y M. de Arizala, director de la Escuela Veterinaria; los catedráticos del Instituto don Rafael Vázquez Aroca, don José Manuel Camacho Padilla y don Ezequiel Ruiz, la señorita Marina Calatrava, el cronista de Córdoba don José María Rey, y nuestro fraternal compañero de redacción don Francisco Córdoba Fuentes.

Abre la sesión el señor Amo y seguidamente la señorita Marina Calatrava leyó unas cuartillas bellísimas, originales del poeta y académico don Francisco Arévalo.

Don José María Rey, académico y cronista de la ciudad, leyó un do-

cumentadísimo trabajo que utiliza para presentar la bibliografía completa, hasta ahora inédita, de Carlos Rubio.

Don Rafael Castejón desarrolla en tonos elocuentes el tema «Carlos Rubio en su Historia Filosófica de la Revolución española de 1868».

Nuestro camarada señor Córdoba Fuentes lee unas vibrantes cuartillas, ofrenda de los periodistas de Córdoba a la memoria del destacado compañero.

El catedrático de Literatura del Instituto don José M. Camacho Padilla lee luego un hermoso juicio sobre «Carlos Rubio, poeta», mereciendo igual que los demás señores que intervienen en el acto, aplausos calurosos.

Finalmente, el alcalde de la ciudad cierra la velada con elocuentes y sentidas palabras, teniendo un recuerdo cariñoso, igual que los señores Camacho y Rey Díaz, para el periodista fenecido, Emilio Miranda, propulsor de homenaje a Carlos Rubio.

A las nueve de la noche terminó la cordial y simpática fiesta organizada para conmemorar este centenario de un cordobés ilustre, y no hemos de cerrar estas líneas sin mostrar nuestra extrañeza ante la frialdad y el silencio con que la fecha conmemorativa de Carlos Rubio ha transcurrido en ese Madrid donde el notabilísimo periodista derrochó los caudales de su talento y donde halló muerte oscura y llena de ingrati- tudes.

